



MVZ PRIMO MOLINA

buenas tardes a todos y noches o días, lo que fuere. Mi nombre es Primo Molina. Creo que todo el mundo me conoce. Me dedico al control de enfermedades transfronterizas, ya sean conocidas, exóticas o de impacto económico en el comercio nacional y mundial. Básicamente, esa parte de la epidemiología es muy fuerte. Bueno, como socio, no lo recuerdo mucho, aunque no era tan marcado pagar una anualidad o una membresía. Pero yo llegué al 83, hace 39 años, unos escasos 23 años de edad. Mi primer congreso lo tuve la fortuna de participar a los 23 años, exactamente un año después y semanas o días antes de presentar mi examen profesional. De hecho, mi examen profesional no lo había podido presentar porque estaba en huelga la Universidad de Yucatán. Estando allá, cuando regresé a mi casa ese domingo de Puerto Vallarta, me acuerdo muy bien, me esperaba mi madre con el telegrama en la mano de que ya tenía yo fecha para presentar mi examen, que era prácticamente de forma inmediata, unos días después. . Sí, sí, bueno, lo de la pasión todavía no, pero yo creo que sí, es el primer AMEC. Para mí fue amor a primera vista. Había un problema de fiebre porcina clásica en Sonora y estaba metido en el asunto. Dije: "¿Qué onda? Esto me gusta, o sea, está padre lo que está pasando". Me llamó mucho la atención y me dije: "Este, esta asociación está aquí. Como que algo por ahí me llegó y dije 'de aquí soy yo', creo, porque la verdad, muchachos, comprometidos como lo fuimos nosotros, porque muchos de Nosotros comenzamos muy chavos en esta actividad, recién egresados. En mi caso, 23 años. Mario Gómez, por ejemplo, a los 26, 27 más o menos la misma edad, y algunas otras gentes que conozco, Joaquín Becerril, por ejemplo. Empezamos antes de cumplir los treinta y ya estábamos haciendo cosas importantes. Para eso, yo no lo veo hoy. O sea, no no no no, la verdad es que no, no lo veo, o sea, ¿qué nos falta? Nosotros, yo No lo podría decir porque alguien nos dijo y dice 'o sea, fueron muy buenos'. Probablemente, no sé, si hayamos sido muy buenos, pero sí le metíamos ganas y sí chambeamos. Este, pero no creamos escuela. Pues yo no soy. Maestro. O mar, yo no, no, no, no, no. O mar, no, no no no no, no, no, no, no, no, no. Cómo formar un muchacho para que haga lo que yo Hago o para que haga lo que yo hice. No sabría hacerlo. O mar, sí, pero eso sí. Tenemos, al menos yo tengo varios sobrinos putativos, no son mis sobrinos biológicos, que están aquí, que están en AMEC, que los vi crecer de la mano de sus papás en los AMEC y que son los médicos veterinarios que la están rompiendo en términos. futbolísticos, dices: "Guau, o sea, estos chavos me ganan". Ok, que,

por ejemplo, hoy, Hugo, de una plática Cristina moderó, dice: "Espérame". O sea, no, no se da todos los días. Sí, el Fano lo ves crecer. Yo vi de la mano de su papá, te dije, me enamoré de lo que tu papá hacía. Y ahora resulta que su hijo, este, es uno de los mejores investigadores y gentes que están trabajando y trabaja en Estados Unidos y sigue trabajando en México. Entonces, padrísimo, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, la verdad sí, sí y se disfruta. O sea, yo lo vi crecer. Yo no hice nada por su formación, obviamente, pero lo vi crecer. Bueno, en el caso de Eduardo, estaba terminando el doctorado y coincidió con mi gestión como presidente y tuve la oportunidad, la fortuna de que me ayudara en el grupo del comité científico en ese momento con Laura que estaba de Vice. Solo pasamos por una situación muy complicada durante mi gestión y, afortunadamente, no tuvimos que reestructurar la mesa directiva. Simple y sencillamente, Laura me dijo: "Mira, yo me hago cargo con Eduardo y el grupo y todo" y sacamos esto y lo sacaron adelante. Oh sea, me salvaron el día. Punto. La verdad que no lo sé. O sea, este, no, no tengo idea. Yo me incliné mucho por la zootecnia, debo reconocerlo, previo a cursar la carrera, pero no tenía donde estudiar su técnica en Yucatán. Lo más cercano era en Cárdenas, Tabasco, o irme a... ¿cómo se llama? Un Chapingo. Este, pero luego alguien me platicó de las condiciones de Chapingo y luego ahí me dijo que estaban peores las condiciones en Cárdenas. Yo no provengo de una familia con recursos, eso no me preocupaba, pero aún así no tenía oportunidad de salir y no teníamos los medios como hoy tenemos como para gestionar una beca. La cuestión es que no me quedó de otra que estudiar veterinaria, que era lo que tenía. O sea, ciencias agropecuarias me gustaban, este, y punto. Entonces, lo tenía a mano, lo tenía, tenía facultad o, en aquel entonces, escuela en Yucatán y bueno, este, presente el examen. Entré y cursé la carrera. Cursando la carrera me enamoré de los cerdos. Ok, y luego tuve la oportunidad. Terminando una avicultura que era nuestro pan, me invitó con él de una empresa muy grande porque quería hacer cerdos. Ok, y en producción me fue como en feria, pero en el 89 empezaban las campañas a nivel nacional de erradicación del cólera porcino y demás, y tuve la oportunidad de que me invitaran los porcicultores a apoyarlos con eso. Es más, como directivo. Entonces, primero fui directivo y luego me contrataron. Entonces, sí pasó. Esa idea ya es ha sido mi gran pasión desde el 89 más o menos, 89 a la fecha, de todo este rollo de desarrollar campañas, Simple y sencillamente, Laura me dijo: "Mira, yo me hago cargo con Eduardo y el grupo y todo" y sacamos esto y lo sacaron adelante. Oh sea, me salvaron el día. Punto. La verdad que no lo sé. O sea, este, no, no tengo idea. Yo me incliné mucho por la zootecnia, debo reconocerlo, previo a cursar la carrera, pero no tenía donde estudiar su técnica en Yucatán. Lo más cercano era en Cárdenas, Tabasco, o irme a... ¿cómo se llama? Un Chapingo. Este, pero luego alguien me platicó de las condiciones de Chapingo y luego ahí me dijo que estaban peores las condiciones en Cárdenas. Yo no provengo de una familia con recursos, eso no me preocupaba, pero aún así no tenía oportunidad de salir y no teníamos los medios como hoy tenemos como para gestionar una beca. La cuestión es que no me quedó de otra que estudiar veterinaria, que era lo que tenía. O sea, ciencias agropecuarias me gustaban, este, y punto. Entonces, lo tenía a mano, lo tenía, tenía facultad o, en aquel entonces, escuela en Yucatán y bueno, este, presente el examen. Entré y cursé la carrera. Cursando la carrera me enamoré de los cerdos. Ok, y luego tuve la oportunidad. Terminando una avicultura que era nuestro

pan, me invitó con él de una empresa muy grande porque quería hacer cerdos. Ok, y en producción me fue como en feria, pero en el 89 empezaban las campañas a nivel nacional de erradicación del cólera porcino y demás, y tuve la oportunidad de que me invitaran los porcicultores a apoyarlos con eso. Es más, como directivo. Entonces, primero fui directivo y luego me contrataron. Entonces, sí pasó. Esa idea ya es ha sido mi gran pasión desde el 89 más o menos, 89 a la fecha, de todo este rollo de desarrollar campañas, Simple y sencillamente, Laura me dijo: "Mira, yo me hago cargo con Eduardo y el grupo y todo" y sacamos esto y lo sacaron adelante. Oh mar, me salvaron el día. Punto. La verdad que no lo sé. O mar, este, no, no tengo idea. Yo me incliné mucho por la zootecnia, debo reconocerlo, previo a cursar la carrera, pero no tenía donde estudiar su técnica en Yucatán. Lo más cercano era en Cárdenas, Tabasco, o irme a... ¿cómo se llama? Un Chapingo. Este, pero luego alguien me platicó de las condiciones de Chapingo y luego ahí me dijo que estaban peores las condiciones en Cárdenas. Yo no provengo de una familia con recursos, eso no me preocupaba, pero aún así no tenía oportunidad de salir y no teníamos los medios como hoy tenemos como para gestionar una beca. La cuestión es que no me quedó de otra que estudiar veterinaria, que era lo que tenía. O sea, ciencias agropecuarias me gustaban, este, y punto. Entonces, lo tenía a mano, lo tenía, tenía facultad o, en aquel entonces, escuela en Yucatán y bueno, este, presente el examen. Entré y cursé la carrera. Cursando la carrera me enamoré de los cerdos. Ok, y luego tuve la oportunidad. Terminando una avicultura que era nuestro pan, me invitó con él de una empresa muy grande porque quería hacer cerdos. Ok, y en producción me fue como en feria, pero en el 89 empezaban las campañas a nivel nacional de erradicación del cólera porcino y demás, y tuve la oportunidad de que me invitaran los porcicultores a apoyarlos con eso. Es más, como directivo. Entonces, primero fui directivo y luego me contrataron. Entonces, sí pasó. Esa idea ya es ha sido mi gran pasión desde el 89 más o menos, 89 a la fecha, de todo este rollo de desarrollar campañas, pero en el 89 empezaban las campañas a nivel nacional de erradicación del cólera porcino y demás, y tuve la oportunidad de que me invitaran los porcicultores a apoyarlos con eso. Es más, como directivo. Entonces, primero fui directivo y luego me contrataron. Entonces, sí pasó. Esa idea ya es ha sido mi gran pasión desde el 89 más o menos, 89 a la fecha, de todo este rollo de desarrollar campañas.